

Hacia el desarrollo conceptual de una herramienta decolonial para el diseño arquitectónico

María Esther Magos-Carrillo ⁽¹⁾

Reina Loredano-Cansino ⁽²⁾

Resumen: Los aspectos culturales definen las formas en que se percibe la realidad. Así, el rol del diseñador debe ajustarse a la diversidad de realidades en las que trabaja. Desde esta perspectiva han surgido enfoques de diseño inclusivos que buscan la incorporación de otras ideas, conceptos, voces, etc. que acerquen al diseñador a la *pluriversalidad*. Con la intención de contribuir a la práctica de estos enfoques se plantea el desarrollo conceptual de una herramienta decolonial a través de principios útiles para transformar nociones, procesos, actitudes y valores con los que se afrontan los problemas de diseño y la conciencia del diseñador, con la intención final de abonar a transformar los modos y las formas en las que configuramos el mundo en el vivimos.

Palabras clave: Diseño decolonial - proceso de diseño - herramienta de diseño - arquitectura

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 32]

⁽¹⁾ **María Esther Magos-Carrillo.** Maestra en Arquitectura por la Universidad Autónoma de Querétaro (Beca CONACYT). Investigadora en procesos y herramientas de diseño arquitectónico, profesora de la licenciatura y la maestría en Arquitectura en la Universidad Autónoma de Querétaro (México). Practicante de la disciplina, graduada como Arquitecta en por el Tecnológico de Monterrey, campus Querétaro (México).

⁽²⁾ **Reina Loredano-Cansino.** Doctora en Proyectos Arquitectónicos por la UPC (España); profesora-investigadora y coordinadora del Doctorado en Innovación, Tecnología y Hábitat en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Querétaro (México); miembro del Sistema Nacional de Investigadores mexicano (CONAHCYT). Trabaja en la construcción de narrativas decoloniales y transculturales para los estudios historiográficos de la arquitectura y el urbanismo en Latinoamérica.

Introducción

La velocidad de cambio y la cantidad de factores interconectados bajo los que se desarrolla la vida cotidiana es incalculable. Se suele decir que está, hoy más que nunca, es compleja. Lo anterior ha provocado un sin número de conflictos de diferente naturaleza: social, cultural, económica, política, científica, territorial, entre otras. Es decir, los diferentes sistemas que se han generado en las relaciones entre seres vivos y los espacios compartidos, hoy ya no funcionan.

Debido a que el diseño está inmerso en todo aquello que nos rodea por lo que resulta problemático (Heskett, 2005). Es aquí donde el diseño como disciplina, y los diseñadores, adquieren un papel preponderante. Como lo describe Simon (1996): "...el diseño, en términos categoriales atiende a lo que las cosas deben ser, pueden ser o es deseable que sean. [...] Todo aquel que proyecta cursos de acción dirigidos a cambiar las situaciones existentes en situaciones deseadas, desarrolla diseño..." (p. 111). Desde este contexto, el diseño se vuelve una radiografía nítida que permite observar y reflexionar sobre las estructuras de poder y las hegemonías socioculturales que delinear el deber ser de los objetos que éste diseña. Así, diversos autores plantean el valor banal del diseño, así como, la destrucción social y material que éste provoca debido al uso intensivo de recursos, por lo cual el diseño es parte de las estructuras de insostenibilidad que soportan el mundo contemporáneo (Heskett, 2005; Escobar, 2017).

Existe entonces, un sin número de crisis producto de estas estructuras de insostenibilidad amalgamadas desde la modernidad que, nos desafían a buscar nuevas formas de entender, observar, estudiar, y sobre todo, crear otros modos de coexistencia entre humanos y no humanos y permitir la emergencia de *otros* mundos: "...La coyuntura actual nos insinúa que estamos abocados a *re/diseñar* la urdimbre de la vida, a retejer y reparar, a re-unir lo separado, a *re/inventar* formas otras de habitar, de lugarizarse, de comunalizarse..." (Escobar, 2017, p. 12)

De acuerdo con Mignolo (2018) el colonialismo moderno ha utilizado los diseños globales para subalternizar los conocimientos locales, así, "...los diseños globales han constituido el proyecto hegemónico de gestión del planeta..." (p. 82). La idea de Mignolo (2018) se suscribe en el giro decolonial, un proyecto político latinoamericano, que ha permeado en diferentes ámbitos, entre ellos, el diseño. El enfoque decolonial invita a: reflexionar sobre las formas en las que hemos entendido y configurado el mundo; visibilizar las estructuras de poder económicas, políticas, religiosas, raciales, científicas, culturales, etc.; para establecer que estas, no son las únicas maneras a través de las cuales podemos validar las formas en las que resolvemos el sistema-mundo. Dejando claro que existen otras voces, en muchos casos invisibilizadas, con maneras diferentes de ser, de ver y de diseñar el mundo. Esta propuesta, no se enfoca en dismantelar lo conocido, invita a transformar la mirada con la que hemos aprendido a conocer. Escobar (2018b) sitúa al diseño decolonial como una alternativa, crítico-reflexiva, que estimula la capacidad de imaginar otras formas posibles de ser y vivir, pluriversos, en el mundo contemporáneo.

En el mismo orden de ideas, Manzini (2015), Escobar (2017) e Irwin, Tonkinwise & Kossoff (2020), han planteado el diseño para la transición como una propuesta para una nueva era de la práctica, estudio e investigación del diseño, que aboga por transiciones sociales

lideradas por el diseño hacia un futuro más sostenible. “...Las soluciones del diseño para la transición tienen su origen en el pensamiento a largo plazo, están orientadas al estilo de vida y basadas en el lugar y siempre reconocen el mundo natural como el contexto amplio para todas las soluciones de diseño...” (Irwin, Tonkinwise & Kossoff, 2020, p. 56).

De acuerdo con lo anterior y con la intención de explorar los caminos para llevar lo decolonial a los talleres de proyectos, se presenta el desarrollo conceptual de una herramienta configurada a través de estrategias y principios basadas en la propuesta de diseño para las transiciones (Manzini, 2015, Escobar; 2017; Irwin, Tonkinwise & Kossoff, 2020). Con el objetivo de delinear los principios para transformar las nociones, los procesos, las actitudes y valores con los que se afrontan los problemas de diseño y la conciencia del diseñador, en otras palabras, abonar a transformar los modos y las formas en las que configuramos el mundo en el vivimos a través de la enseñanza en los talleres de proyecto.

Estrategias y criterios para una herramienta diseño arquitectónico decolonial

Ya se ha explicado la relevancia de desarrollar herramientas decoloniales útiles para el desarrollo de proyectos arquitectónicos en el aula, con el fin de evitar la resolución de objetos guiada por las lógicas del mercado y por políticas desarrollistas y extractivistas altamente excluyentes que provocan el desplazamiento de habitantes y la marginación de la naturaleza. Lo que implica ciertos desafíos metodológicos: 1. Considerar la diversidad de experiencias de vida (pluriversos), 2. Visibilizar aquellas categorías sociales que rutinariamente son desatendidas por cuestiones de raza, clase, género u orientación sexual, 3. Incorporación en el proceso de diseño de una conciencia aguda del contexto cultural y natural, (Magos Carrillo & Loredó Cansino, 2023).

Con la intención de profundizar en el desarrollo de este instrumento y abonar a las transformaciones metodológicas en la enseñanza dentro de los talleres de proyectos arquitectónicos, se propone establecer las primeras estrategias para hacer frente a los desafíos metodológicos identificados, así como, la configuración de criterios que puedan ayudar a alcanzarlas.

Desafío metodológico: Incorporación en el proceso de diseño de una conciencia aguda del contexto cultural - natural

Decolonizar las teorías y la práctica del diseño arquitectónico en las aulas de los talleres de proyectos, involucra el reto de la incorporación en el diseñador, de una conciencia capaz de percibir, investigar y generar un entendimiento profundo, claro, empático y enfocado en desarrollar propuestas de diseño arquitectónico coherentes al contexto, en otras palabras, una conciencia decolonizada. Escobar (2017) plantea que las posturas ontológicas acerca de qué es el mundo, lo que somos y cómo llegamos a conocer el mundo, definen

nuestro ser, nuestro hacer y nuestro saber, es decir, de nuestra historicidad. Para esto, resulta indispensable trabajar en la estructura de pensamiento del diseñador: en los valores, los principios, las prioridades e intenciones bajo las que opera.

Estrategia 1

Incorporación de una enseñanza a través de marcos epistémicos transdisciplinarios, alimentados por enfoques teóricos y prácticos diferentes, que provoquen estructuras de entendimiento y pensamiento que trasciendan las fronteras disciplinarias. Que den la posibilidad de desarrollar una conciencia aguda que permita al estudiantado cuestionar aquellas reglas, bajo las que opera y fue educado, pero al mismo tiempo, que le den la posibilidad de reconfigurar nuevas actitudes y valores. Cuestionar sobre lo que estructura su forma de ver, de resolver y de enfrentar los problemas que se espera que resuelva. Dando lugar a nuevas formas de racionalizar más allá de los supuestos ya establecidos (Escobar, 2017). Se proponen los siguientes criterios con la intención de desarrollar este enfoque transdisciplinar que permita al estudiantado configurar ambientes desde una mirada compleja, es decir, desde las partes, las relaciones y las dinámicas que se crean entre los habitantes (humanos y no humanos) y el espacio.

Criterio A. Reorientar la enseñanza y praxis del diseño arquitectónico hacia una perspectiva ontológica, que le permita al practicante tener la capacidad de proyectar ambientes habitables en torno al reconocimiento y consideración de los distintos modos pluriversales (plurales y diversos) de habitar. Una enseñanza de diseño ontológico es un discurso filosófico sobre el ser, sobre lo que *podemos hacer* y lo que *puede ser*. Es decir, es una educación que provoque una transformación de pensamiento donde el diseñador sea consciente de que, cada objeto que diseña inaugura una serie de tradiciones, rituales, formas de hacer y modos de ser. (Escobar, 2017). Concebir el diseño arquitectónico como una práctica ontológica pluriversal configuradora de hábitats, implica reconocer que ésta es: "...una actividad de análisis de realidades complejas y síntesis en realidades concretas..." (Flores Gutiérrez, 2022, p. 7). Donde el objetivo de esta síntesis es la configuración de un espacio habitado y experimentado por los diferentes pluriversos, lo que Escobar (2014) define como una constante conexión y desconexión parcial de mundos. Desde una visión ontológica del diseño arquitectónico, investigar realidades complejas implica tener una noción de que los habitantes (humanos y no humanos) tienen múltiples maneras de sentir, de jerarquizar, de interpretar, de relacionarse con el espacio, visibilizando y dándoles lugar a sus múltiples formas de vida, (Escobar, 2017).

Criterio B. Relacionado con el desarrollo de una perspectiva ontológica del diseño arquitectónico, pero orientada al rol del diseñador, es decir, a las actitudes con las que identifica los problemas, los enfrenta y los responde, así como su papel dentro de los procesos de diseño y su interacción con los involucrados en el problema. Al incorporar, un nuevo enfoque en la conciencia del diseñador arquitectónico a través de la construcción de una conciencia ontológica, sistémica, transdisciplinaria y pluriversal, el rol de éste evolucionará. La intención será transformar el sistema de valores del diseñador. Entonces, tendrá a

cuestionar los paradigmas preestablecidos y buscará transformarlos desde una conciencia decolonizada, mediante una postura de diseño, donde los ambientes arquitectónicos se proyectan desde la relación inseparable de la cultura y la naturaleza y la consideración y valoración de los habitantes del espacio, desde un espectro mayor a la categoría humana, es decir, desde una consideración de habitantes vivos. Indudablemente, al evolucionar la visión y la actitud con la que el diseñador arquitectónico, enfrenta los problemas de diseño, derivado de un cambio de enfoque y reconfiguración de su conciencia, de igual manera, lo hará su rol dentro de los procesos de diseño. Se esperan entonces nuevas formas de diseñar que provoquen condiciones para el cambio social, (Escobar, 2017). Ante estos cambios, se requiere que el diseñador desarrolle habilidades y esté dotado de herramientas de diseño que le den la posibilidad de observar, investigar y entender los proyectos de vida de quienes habitan espacios, arquitecturas y ciudades. No desde la lejanía de su visión individual, sino desde la visión colaborativa de los pluriversos que habitan el espacio.

Desafío metodológico: Visibilización de aquellas categorías sociales que rutinariamente son desatendidas por cuestiones de raza, clase, género u orientación sexual.

Derivado de la transformación de la conciencia del diseñador, a través de una educación transdisciplinaria con un enfoque ontológico del diseño, la reestructuración de sus valores y actitudes con los que aborda los problemas, así como, la evolución del rol que desempeña dentro de los procesos que ejecuta, surge en éste, el diseñador arquitectónico, la necesidad de visibilizar los espacios habitables desde los pluriversos, A través de reconocer a los habitantes vivos involucrados en el problema de diseño, desde una jerarquía horizontal e inclusiva. Y de entender que éstos, los habitantes pluriversales, tienen múltiples formas de ser, de jerarquizar, de interpretar y de relacionarse con el espacio habitable.

Estrategia 2

Para atender a esta labor, es evidente que la práctica del diseño debe de transformarse y transitar hacia *una praxis colaborativa*, donde la identificación, investigación, el entendimiento, y también la proyección de la respuesta a los problemas de diseño arquitectónico, se haga desde la participación y la creación colaborativa de las distintas miradas y experiencias, de quienes conforman los pluriversos involucrados en el problema. Las prácticas colaborativas en los procesos de diseño arquitectónico son una propuesta que abonan a la construcción del enfoque ontológico de la disciplina, y al mismo tiempo, potencializan la innovación social. Este enfoque, abre una nueva dimensión en la práctica del diseño, donde constantemente habrá una interacción entre lo que Manzini (2015) denomina diseñadores expertos y diseñadores difusos. Construir puentes en las primeras fases de los procesos de diseño, es primordial para el diseñador profesional. De acuerdo con Cross (2011) durante la etapa de conceptualización es donde se genera el planteamiento del

problema y se desarrollan las ideas primarias de solución. Así esta estrategia se sitúa en la etapa de conceptualización y se sustenta en la propuesta de diseño para la transición (Escobar, 2017).

Criterio C. Generación de espacios de diseño y conformación de equipos de diseño colaborativos configurados por los diferentes pluriversos involucrados e impactados por la generación del proyecto. Aquí se entienden los espacios de diseño como espacios para la realización de un diseño en el ámbito conceptual y en el ámbito de la realidad, es decir, en contacto con el usuario, (Escobar, 2017). Es desde este enfoque de diseño colaborativo, donde el diseñador arquitectónico, adquiere su rol como facilitador y apoyo de estos espacios. Será necesario entender, que los procesos de diseño y los espacios de diseño colaborativo implican entender, no exclusivamente los antecedentes culturales y sociales del ser humano sino la pluralidad y diversidad de sus experiencias de vida. Por lo que surge el reto de encontrar las formas de entender, estudiar y registrar la diversidad de experiencias. Se establecen las siguientes acciones:

1. Identificar y configurar los mapas de actores sociales involucrados e impactados por la configuración del proyecto arquitectónico, con los que se conformará el equipo colaborativo de diseño. El mapa de actores implica conocer las acciones y los objetivos de los posibles actores, del por qué están en el territorio y sus perspectivas en un futuro inmediato, (Ceballos, 2004). Este mapa de actores se configurará bajo una *ecología de los saberes* que reconozca la pluralidad de conocimientos heterogéneos (la ciencia moderna entre ellos) y las interconexiones continuas y dinámicas que existen entre unos y otros sin comprometer cada autonomía. (Farrés Delgado, 2014).
2. Generar y propiciar espacios de diseño horizontales entre diseñadores expertos y difusos, inclusivos y pluriversales, donde el equipo de diseño colaborativo pueda transitar durante las diferentes etapas y alcanzar los objetivos de los procesos de diseño.
3. Generar y aplicar colaborativamente, criterios de investigación sistémicos, que permitan a los diseñadores expertos y difusos, identificar, organizar la información relevante de los diferentes habitantes (humanos y no humanos) y sus interacciones en el espacio.

Desafío metodológico: Considerar la diversidad de experiencias de vida (pluriversos)

“...El espacio de diseño siempre es co-construido y explorado por múltiples actores a través de sus interacciones sociales, incluyendo tecnologías, herramientas, materiales y procesos sociales...” (Escobar, 2017, p. 285). Construir un conocimiento profundo y cuidadoso desde la consideración de los pluriversos que conforman los equipos de diseño colaborativos, significa que la actividad de diseñar a lo largo de todo su proceso, surge de una visión transdisciplinaria donde se reconoce, se da voz y espacio a la diversidad de saberes, los diferentes modos de vida y las múltiples formas de ver el mundo. Esto implica, por un lado, que el proceso de diseño debe ser flexible para ser ejecutado por diversos procesos, técnicas o métodos provenientes de una diversidad de saberes. Y también flexible, para dar

cabida al entendimiento, el procesamiento y el registro de información que provenga de distintos saberes, tipos de datos y formas de expresión.

Estrategia 3

Generación de marcos de complejidad que establezcan la multiplicidad y la creación de entornos favorables para la creación de proyectos de vida colectivos y comunitarios (Escobar, 2017).

Criterio D. Construcción de procesos y métodos de trabajo entre los diferentes saberes involucrados e impactados por el proyecto a diseñar que les permitan poder identificar, organizar y visibilizar el problema de diseño arquitectónico. También se busca, que éstos, los marcos de complejidad colectivos puedan convertirse en instrumentos para soportar la toma de decisiones de los co-diseñadores en las diferentes etapas de diseño. Para alcanzar este cometido, proponemos que toda la información se estructure en entidades de información articulada/relacional llamadas Marcos conceptuales, configurados por: mapas colectivos y diagramas que faciliten la organización y el entendimiento, así como el análisis y la evaluación de los datos recabados.

Discusión

En el terreno de la arquitectura, la conceptualización de este instrumento, busca abonar para transitar de la consideración de un diseño de objetos, a la consideración de un diseño de sistemas. Es decir, que cuando los diseñadores arquitectónicos, expertos y difusos, configuren un ambiente para que sean habitados por pluriversos, su objeto de atención esté en transformar las interacciones entre los sistemas de vida y el espacio, desde una mirada inclusiva, pluriversal, correlacional y respetuosa.

Referencias bibliográficas

- Ceballos, M. M. (2004). Manual para el desarrollo del mapeo de actores claves. MAC elaborado en el marco de la consultoría técnica. GITEC-SERCITEC.
- Cross, N. (2011). *Design Thinking: Understanding How Designers Think and Work*. Oxford: Berg Publishers.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín, Colombia: UNAULA.
- Escobar, A. (2017). *Autonomía y Diseño: La realización de lo comunal*. Buenos Aires: Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2018a). *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Duke University Press

- Escobar, A. (2018b). Habitabilidad y diseño: la interdependencia radical y la terraformación de las ciudades. *Astrágalo*, No. 25, 14 - 43.
- Farrés Delgado Yasser, M. R. (2014). Hacia una teoría urbana transmoderna y decolonial: una introducción. *POLIS*, 1-19.
- Flores Gutiérrez, A. Bases para una consideración sistémica del diseño arquitectónico. *AREA*, 28(2) Mayo - Octubre, 1-14.
- Heskett, J. (2005). *El diseño en la vida cotidiana*. Barcelona: GG.
- Irwin, T., Tonkinwise, C. & G. Kossoff (2020). Transition Design: An Educational Framework for Advancing the Study and Design of Sustainable Transitions. *Cuadernos* No. 105, 31-65.
- Magos Carrillo, M. E., & Loredo Cansino, R. I. (2023). Diseño Decolonial. Desafíos metodológicos de los talleres de proyectos. *Cuadernos* 172, 313 - 321.
- Manzini, E. (2015). Cuando todos diseñan: una introducción al diseño para la innovación social. Madrid, España.: Experimenta.
- Mignolo, W. D. (2018). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalterno y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.
- Simon, H. (1996). *The sciences of the artificial*. Cambridge, Massachusetts: MIT PRESS.
-

Abstract: Cultural aspects define the ways in which reality is perceived. Thus, the role of the designer must adjust to the diversity of realities in which he or she works. From this perspective, inclusive design approaches have emerged that seek to incorporate other ideas, concepts, voices, etc. that bring the designer closer to *pluriversality*. With the intention of contributing to the practice of these approaches, the conceptual development of a decolonial tool is proposed through principles to transform the notions, processes, attitudes and values with which design problems are faced and the designer's awareness with the final intention of contributing to transforming the ways and forms in which we configure the world in which we live.

Key words: Decolonial design - design process - design tool - architecture

Resumo: Os aspectos culturais definem as formas como a realidade é percebida. Assim, o papel do designer deve ajustar-se à diversidade de realidades em que trabalha. Nessa perspectiva, surgiram abordagens de design inclusivo que buscam a incorporação de outras ideias, conceitos, vozes, etc. que aproximam o designer da *pluriversalidade*. Com o intuito de contribuir para a prática dessas abordagens, propõe-se o desenvolvimento conceitual de uma ferramenta decolonial através de princípios para transformar as noções, processos, atitudes e valores com os quais os problemas de design e a consciência do designer são enfrentados com a intenção final. de ajudar a transformar os modos e formas como configuramos o mundo em que vivemos.

Palavras chave: Design decolonial - processo de design - ferramenta de design - arquitetura

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
